



Extensión en Europa



LA PROPAGANDA EN FAVOR DE LOS PLANES DE GESTIÓN DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS

ALBERT DECROLIERE

Ingeniero Agrónomo del Estado, Bélgica

Examinada en conjunto, la rentabilidad de nuestras explotaciones agrícolas tiende a disminuir. La situación llega a ser incluso precaria en las regiones de Bélgica situadas al sur de la depresión Sambre-et Meuse, perjudicadas tanto por la calidad de la tierra como por el clima, y que, por ello, tienden claramente hacia el monocultivo.

Sin embargo, ciertas explotaciones de dichas regiones alcanzan aún actualmente una rentabilidad muy satisfactoria. Al analizar este hecho, se observa que dichos agricultores poseen una gran competencia técnica y amplios conocimientos económicos. Los mencionados agricultores han podido, por tanto, alcanzar el indispensable equilibrio técnico (praderas, ganado, cultivos forrajeros, cultivos de productos destinados a la venta, etc.), utilizando al máximo los diferentes factores de la producción: tierra, trabajo, y capital. En una palabra, esos agricultores saben llevar la gestión de sus explotaciones.

Se va cayendo cada vez más en la cuenta de que es necesario elaborar planes de gestión si se desea mejorar la rentabilidad de nuestras explotaciones y permitir que nuestros agricultores se enfrenten con el Mercado Común, con la máxima seguridad posible.

Es preciso, pues, llegar a la masa de los agricultores y convencerles de la utilidad, de la necesidad incluso, de elaborar su plan de gestión. Ahora bien, ¿cuáles son los medios más eficaces para alcanzar ese objetivo?

Medios de información a disposición de los agricultores.

La prensa, la radio y la televisión son, ciertamente, medios para llegar a la masa. Preparan las diversas mentalidades y las hacen más ase-

quibles para asimilar una propaganda más directa, cuando tenga lugar. También tienen la misma utilidad las conferencias regionales pronunciadas ante un auditorio numeroso, aunque, personalmente, he recibido muy pocas peticiones de planes de gestión después de una gran conferencia pública, a pesar de que ésta contuviera muchos ejemplos prácticos, perfectamente adecuados a las características agrícolas y económicas de la región.

Tienen mucho más éxito las conferencias locales, aunque su influencia depende íntimamente de la calidad del conferenciante, que debe dar muestras de inteligencia y saber expresar con claridad y concisión lo que desea hacer comprender.

Cursos agrícolas.

El nuevo programa de los cursos post-escolares agrícolas, concluido recientemente por el Ministerio de Agricultura, reserva un espacio importante a la gestión de explotaciones. Esto constituye un buen procedimiento para el futuro, puesto que los ejercicios prácticos, tales como los consistentes en llevar libros de gestión, y los de análisis y crítica de los resultados, incitan a los alumnos a participar, de manera más activa e inteligente, en la explotación de sus padres.

Conferencias locales.

Desde hace ya varios años, organizamos en las aldeas de nuestra circunscripción ciclos de conferencias que tienen como tema principal la gestión de explotación. Los cursos de fertilización del suelo, alimentación del ganado, gestión de praderas y cultivos forrajeros, conservación de forrajes (ensilado) y lucha contra las

enfermedades del ganado, se completan con cursos teóricos sobre gestión de explotaciones, y estudios prácticos sobre determinadas explotaciones. En general, estas enseñanzas tienen mucho éxito; van siempre seguidas de interesantes intercambios de puntos de vista; en grupos pequeños, los agricultores no se sienten cohibidos para hacer preguntas ni para exponer sus ideas, lo cual no ocurre en las grandes conferencias de ámbito regional. Las conferencias locales han provocado numerosas peticiones de elaboración de planes de gestión.

Actuación acerca de los sindicatos de explotación del ganado.

Desde 1955, en la provincia de Namur, se ha puesto en práctica una iniciativa, de común acuerdo entre la Federación provincial de los sindicatos de explotación de ganado y los servicios de divulgación del Ministerio de Agricultura.

En otoño, todos los agricultores de la aldea, sean o no miembros del sindicato de explotación, reciben la visita de nuestros agentes y son preparados para la actividad que ha de emprenderse. Posteriormente, cada invierno diversos funcionarios—especialistas o de formación general—se encargan de seis o siete sindicatos de explotación.

En una sesión de información se exponen los objetivos que se desean alcanzar. Seguidamente, los distintos especialistas pronuncian diversas conferencias sobre:

- Lucha contra las enfermedades del ganado.
- Higiene de establos.
- Vivienda rural y lechería.
- Gestión de explotaciones agrícolas.

Se hace entonces una segunda visita a los agricultores, durante la cual se toman las inscripciones para los puntos siguientes:

- Plan de gestión.
- Control de producción lechera.
- Análisis de los principales forrajes.

- Control de la alimentación invernal del ganado.
- Análisis de suelos.
- Vacunación antibrucelósica y diagnóstico de las mamitis.

Desde hace poco se ha emprendido en estos sindicatos la organización de «Centros forrajeros» (ensayos demostrativos).

Los resultados obtenidos por ese trabajo son, por regla general, muy satisfactorios. En lo que se refiere a los planes de gestión, son trascendentales, y por lo que respecta especialmente a mi circunscripción, más de una tercera parte de los planes de gestión que he elaborado proceden de los sindicatos de explotación que han colaborado en estos planes conjuntos.

Conclusión.

Las conferencias locales, junto con las visitas a todos los agricultores de las aldeas interesadas, parecen constituir el medio más eficaz de llegar a los agricultores y de conseguir que una gran parte de éstos elaboren sus planes de gestión. No podemos, sin embargo, dar de lado los demás medios de vulgarización. Tanto los artículos como las charlas radiadas, los coloquios televisados y las grandes conferencias públicas, pueden desempeñar un papel importante por el ambiente que crean, y que favorece en el agricultor el espíritu de investigación para aumentar las rentas de su explotación.

Con el fin de intensificar esta acción sobre las masas, sería indispensables aumentar sensiblemente el número de Ingenieros Agrónomos y de técnicos de los servicios exteriores del Departamento de Agricultura.

Hemos de insistir también en la eficiencia de los cursos agrícolas. En lo que a esto respecta, debe constituirse un equipo bien nutrido de profesores y conferenciantes.

(De *Revue Fatis*, núm. 5, 1960.)